

es la base de la libertad y del bienestar. El campesino sabe que para ser libre es preciso ser dueño de la tierra, y por la posesión de la tierra derrama su sangre generosa. Que vuelva a leer Spagnoli los párrafos que copiamos del Manifiesto de Zapata.

Ahora, si por inconsciencia queremos ser firmes al hecho de que muchos de los revolucionarios mexicanos no conocen los principios de la anarquía, nadie ha negado ni niega ese hecho. Si todos los revolucionarios o la mayor parte de ellos conocieran los principios de la anarquía, la paz habría quedado hecha en corto tiempo; pero no es así, y por lo mismo, todos los anarquistas debemos preocuparnos porque nuestros principios arraiguen en el cerebro de los trabajadores mexicanos. Los anarquistas que componemos lo que se llama Partido Liberal Mexicano, cumplimos con ese gran deber de iluminar las conciencias, y hacemos esfuerzos sobre-humanos porque los políticos no absorban el generoso movimiento que se desarrolla al Sur del Río Bravo. ¿Pueden decir lo mismo los detractores del sublime movimiento mexicano? ¿No se han esforzado, y llegan hasta hacer gala de ella, por que los trabajadores de todos los países nos abandonen, cuando deberíamos contar con el apoyo de todo hombre y de toda mujer de corazón bien puesto sin distinción de razas?

Si "Voluntad" es sincero, debe eliminar de sus columnas todo aquello que tienda a proyectar sombras sobre la lucha emocionante que el pobre sostiene contra el rico en la tierra mexicana. Ya nadie puede dudar, con excepción de los malvados y de los traidores que dudan por "razones personales," de que en México se desarrolla un movimiento de carácter económico, y por lo tanto, social. Insistir en la "duda," es un crimen; negar al Partido Liberal Mexicano el apoyo que merece por su constancia, su honradez y su entereza, es un crimen.

¡A volver todos sobre sus pasos!

(Continuará)

RICARDO FLORES MAGON.

## Otro Debe ser el Grito.

Benjamín Argumedeo, Calixto Contreras y Canuto Reyes, que con los valientes que les siguen están a punto de capturar Torreón, después de una serie de victorias obtenidas sobre los carrancistas en la región comprendida entre los Estados de Coahuila y Durango, están paralizando las industrias en la creencia de que así caerá más pronto Venustiano Carranza. ¡A paralizar la industria! es el grito de esos rebeldes.

Este plan, no cabe dudarlo, tendrá como resultado la caída de Carranza; pero cuanto mejor sería que esos valientes revolucionarios, en lugar de cerrar las fábricas y las fundiciones, de clausurar las minas y de tener los trabajos agrícolas, tan importantes en esa región, pasieran todas las industrias en manos de los habitantes, para que éstos las hicieran funcionar en beneficio de todos y cada uno de ellos, sobre una base comunista.

De este modo se conseguiría no solamente la caída de Carranza, sino la del sistema capitalista también, que es la causa de la miseria y de la opresión.

El grito de la paralización industrial, debe ser sustituido por este: ¡a mover la industria sobre una base de completa igualdad!

Así se daría muerte de un solo golpe a la miseria y a la tiranía. Y, en la sombra, trabaja, planea, conspira, y procura desviar el curso de las aspiraciones de las masas trabajadoras.

Las clases privilegiadas no pueden ver con buenos ojos que se les escape el poder de las masas, y aunque ponen cara halada

# LABOR DE MAREO

Tomó de "Ariete", órgano de la Casa del Obrero Mundial de la ciudad de México, lo siguiente que publica en su edición del 9 del actual bajo el título "Predicando con el ejemplo": "Hoy se dice a los C. C. Porfirio Hernández, Dionisio Melo, Filiberto V. Jiménez y a otros de la ciudad de Tuxpan, lo siguiente: "Se ha recibido en este Gobierno el atento oficio de ustedes de fecha del mes pasado en el que comunican que, con fecha 30 de agosto anterior, se agruparon para formar una institución que denominan CASA DEL OBRERO MUNDIAL, con el objeto de unificar el mejoramiento de las clases trabajadoras de ese Puerto y sus anexos, quedando enterado con beneplácito el C. Gobernador y Comandante Militar del Estado de su fundación, felicitándolos por haberse asociado para defender los intereses de las clases trabajadoras. Dispuso recomendar a ustedes que no hay que olvidar que: LA UNION HACE LA FUERZA. Esta propia superioridad abriga la esperanza de que su labor será beneficiosa para el proletario, sacándolo del mara-mo en que vejeta y transformándolo por medio de su mejoramiento económico y moral, en ciudadano consciente de sus derechos y de sus deberes para consigo mismo y para la colectividad. Respeto de la casa que para sus sesiones solicitan de este Gobierno, les manifiesto que ya se indica al C. Presidente de la Junta de Administración Civil de aquel lugar, que ceda alguno de los locales que posee, para el establecimiento de esa agrupación, procurando que tenga la independencia que corresponde a una asociación bien organizada. Y lo transcribo a usted para su conocimiento, como contestación a su atento oficio de fecha 9 del corriente mes. Constitución y Reformas. H. Veracruz, a 13 de diciembre de 1915. El Jefe de la Sección, F. Fanjón."

Lo anteriormente transcrito demuestra tres hechos: el deseo del gobierno de contemporizar con las aspiraciones de los proletarios por emanciparse; el deseo de la prensa obrera carrancista de ayudar al gobierno a catequizar a los proletarios, y el triste hecho de que algunos de los trabajadores estén acostumbrándose a ver en el gobierno carrancista un paternal y que, insensiblemente, se estén entregando en sus manos, viendo erróneamente como amigo y protectora a la misma institución, la del gobierno, cuyos intereses y funciones son precisamente contrarios a los de la clase trabajadora.

El deseo del gobierno de contemporizar con las aspiraciones de emancipación de los trabajadores es altamente significativo; demuestra que el ambiente dominante en la región mexicana es tan extremadamente radical que el gobierno, para poder sostenerse, necesita adoptar una política de conciliación que le permita no chocar con tal medio ambiente dominante; pues de tal choque inevitablemente resultaría la inmediata caída de Venustiano Carranza. La Historia jamás ha registrado un hecho tal, en el que el gobierno se vea forzado a entrar en compromisos con los trabajadores para poder sostenerse. Y este hecho, en sí, demuestra un gran adelanto en el movimiento revolucionario mexicano, que ha llegado hasta a forzar a entrar en contemporizaciones con la plebe a la orgullosa burguesía.

Peró, como es natural, la clase capitalista, la dirigente, no puede ver con buenos ojos la supremacía que ha adquirido sobre ella el curso de las aspiraciones de las masas trabajadoras.

Las clases privilegiadas no pueden ver con buenos ojos que se les escape el poder de las masas, y aunque ponen cara halada

llevar a las bocas hambrientas de vuestros pequeños, como lo hace el gobierno británico de Venustiano Carranza. No puede ser vuestro amigo ese gobierno que sostiene a sangre y fuego el infame derecho de propiedad privada; mismo derecho odioso que os condena a morir de hambre aunque lo produzca todo, mientras que vuestros explotadores y los mismos funcionarios públicos, grandes y pequeños, jamás honran sus manos con el contacto de la herramienta creadora y productora.

Desengañaos, compañeros mexicanos: Carranza y sus asalariados agitadores obreros que desde la prensa y la tribuna procuran marearos haciéndoos creer que un gobierno cualquiera, por más paternal que aparente ser, os hará libres, y que procuran encaminaros por sendas pacíficas a la conquista de vuestros derechos, os están engañando. Aquel Carranza, a sabiendas, y quizás algunos de sus agitadores por ignorancia, os están engañando y precipitándoos por un voladero. Se os quiere entretener para que deis tiempo a Carranza a hacer fuerza; lo bastante para que después os remache bien las cadenas.

Desengañaos, hermanos trabajadores mexicanos; nadie hará vuestra emancipación si no sois vosotros mismos. Y entendiendo una vez por todas, que vuestra emancipación no será alcanzada por medio de compromisos con el gobierno, sino por medio diametralmente opuestos: por el descomulgamiento completo de todo gobierno y por la expropiación, por medio de las armas, de la tierra, de las casas, de las minas, de las fábricas, de los talleres y, en suma, de todos los medios de producción y de transporte, para el uso y beneficio de todos los habitantes de la región mexicana, sin distinción de sexos, de razas ni color.

¡Que todos sean de todos! Que el Gobierno, el Capital y el Clero desaparezcan de la faz de la tierra. ¡Esa es vuestra empresa, si queréis veros emancipados, libres, felices, convertidos en hombres y no en parias como ahora sois! Y para llegar a ese fin, no tenéis más que un solo camino: luchar con las armas en la mano por Pan, Tierra y Libertad para Todos.

ENRIQUE FLORES MAGON.

La Torta de Pan Beside el escaparate de la tienda, la torta de pan contempla el ir y venir del gentío anónimo. No son pocos los que a través de la vidriera la arrojan miradas codiciosas, como que su dorada cestral luce como una invitación al apetito, tentando al pobre a violar la ley.

Hombres y mujeres, viejos y niños pasan y repasan a lo largo del escaparate, y la torta se siente mordida por mil miradas avidas, las miradas del hambre que devoran hasta las rocas.

A veces, la torta se estremece de emoción: un hambriento se detiene y la mira, ardiendo en sus ojos una chispa expropiadora. Alarga la mano... pero para retirarla vivamente; el frío contacto del cristal, le apaga la fiebre expropiadora recordándole la Ley: ¡no hurtaras!

La torta, entonces, se estremece de colera. "Una torta de pan no puede comprender, como es que un hombre que tiene hambre no se atreve a hacerla suya para devorarla, con la naturalidad con que una a-

semilla muerde el haz de paja que encuentra a su paso.

La torta piensa: "El hombre es el animal más imbecil con que se deshonra la Tierra. Todos los animales toman de donde hay, menos el hombre. Y así se declara el mismo el rey de la creación! Heme aquí intacta, cuando mas de un estomago ordena a la mano irresoluta que me tome."

El gentío pasa y repasa a lo largo de la vidriera devorando con los ojos la torta de pan. Algunos se detienen frente a ella, lanzan miradas furtivas a derecha e izquierda... y se marchan a sus hogares con las manos vacías, pensando en la Ley: ¡no hurtaras!

Una mujer,—la imagen del hambre,—se detiene, y con los ojos acaricia la costra dorada de la torta de pan. En sus brazos escualidos lleva un niño, escualido también, que chupafierozmente un pecho que cuclero mustio como una vejiga desinflada. Esa torta es lo que necesita para que vuelva a sus pechos la leche ausente....

En sus bellas pestañas tiemblan dos lagrimas amargas como su desamparo. Una piedra, al contemplarla, se partiría en mil pedazos.... menos el corazón de un funcionario. Un gendarme se acerca, robusto como un mulo, y con voz imperiosa, ordena: ¡circulad!, al mismo tiempo que la empuja con la punta del bastón, siguiendo con la vista hasta que se pierde con su dolor en medio del rebano irresoluto y cobarde....

La torta piensa: "Dentro de unas horas, cuando ya no sea yo mas que una torta de pan viejo, será arrojada a los marraños para que engorden, mientras miles de seres humanos se oprimen el vientre mordido por el hambre. ¡Ah! los panaderos no deberían hacer mas pan! Los hambrientos no me toman, porque tienen la esperanza de que se les arroje un pedazo de pan duro, en cambio de su libertad, trabajando para sus amos. ¡Así es el hombre! Un pedazo de pan duro para entretener el hambre, es un narcótico que adormece en los mas la audacia revolucionaria. Las instituciones caritativas, con las piltrafas que dan al hambriento, son mas eficaces para matar la rebeldía, que el presidio y el calabozo. El "pan y circo" de los romanos, encierra un mundo de filosofía castradora. Cuarenta y ocho horas de hambre universal enarbolarian la Bandera Roja en todos los países del mundo....

La mano del dueño, que toma la torta con destino a los marraños, puso un alta aquí a los pensamientos subversivos del pan.

RICARDO FLORES MAGON

## La Torta de Pan

ENRIQUE FLORES MAGON.

ENRIQUE FLORES MAGON.

ENRIQUE FLORES MAGON.

ENRIQUE FLORES MAGON.

ENRIQUE FLORES MAGON.

todo ser humano que no haya nacido dentro de los límites de lo que se llama territorio nacional, esto es, el territorio poseído por los ricos; amar y reverenciar un trapo de colores que se llama bandera, y así por el estilo.

De esta manera, cuando la riqueza, que no es nuestra; cuando las leyes, que nos prohíben apropiarnos esa riqueza, y cuando el gobierno, que la protege con sus esbirros, están en peligro, se nos dice: el honor nacional ha sido ofendido; la integridad nacional está amenazada; la bandera ha sido insultada; las instituciones peligran, y esas frases tienen el poder de hacer que los pobres, los que sufrimos la explotación del rico y la tiranía del gobierno, nos atropellemos por empujar un fusil en beneficio de nuestros verdugos.

La prueba de que la patria es la riqueza que se encuentra en manos de la burguesía, la tenemos en el hecho de que son los ricos y los que aspiran a ser ricos, los que quieren la paz, aun cuando el "honor nacional" se sienta ofendido. Carranza y sus suvos, al aceptar la protección de los capitalistas extranjeros que por medio de sus respectivos gobiernos lo nombraron gobernante de México, ofendieron, con ese solo hecho, lo que se llama honor nacional; pero esa ofensa al honor nacional, fué hecha con la esperanza, vana, naturalmente, de que se hiciera pronto la paz, para que los capitalistas pudieran guzar a sus anchas de la patria, esto es, de la riqueza que tienen en sus manos. El honor nacional es, pues, solamente un sentimiento que nos inculcan a los desheredados, para aprovecharse de nuestros servicios los señores burgueses.

Otro hecho: las matanzas, que por orden de Carranza, y solamente con el fin de que los gobiernos extranjeros no le retienen su protección, se están llevando a cabo en persona de los villistas, be otros los necesitamos para hacer efectivos los beneficios ofrecidos a nuestros hermanos; porque la malidad legal de ninguna clase, y uno y otro, ante el convencimiento de que los cadáveres son llevados a Ciudad Juárez y mantenidos en huelo, para que los burgueses americanos pasen a verlos y se convenzan de que el infame asesino está dispuesto a castigar a los justicieros que en defensa de la clase trabajadora, ejecutaron en Santa Isabel a los capitalistas que iban a comprar el sudor y la sangre de los proletarios.

En esta sección irán apareciendo los nombres de los compañeros y compañeras que están de acuerdo con los tres puntos que bajo el título de "Atención!" aparecen en otra parte del periódico, con lo que demostramos que el pueblo está con nosotros y en contra de los malvados que atacan el movimiento revolucionario mexicano.

Firmas anteriores: 48.

Los Angeles, Cal.: Pedro C. Paulet, E. Zavala, F. M. Zavala, Huntington Beach, Cal.: C. H. Ramirez, Hermenegildo Meléndez, Gregorio Ramírez, San Gabriel, Cal.: Amado Rincón, Juana Rincón, Refugio Rincón, Antonio Rincón, Jesús Rincón; Rio Rico, Tex.: José M. Ortiz, Austin, Tex.: Grupo Regeneración "Libertad o Muerte," Félix Villanueva, Dolores Villanueva, Higinio Guerrero, Delfina García, Anastasia Reyes, Cecilia López, Epifania Martínez; Kyle, Tex.: Grupo Regeneración "Vía Libre," Guadalupe Márquez; Seaguin, Tex.: A. E. Moreno; L. Castañón, D. Camarillo, J. Juárez, L. Castañón hijo, J. Rincón; J. M. Arjona, F. Estrada, G. H. Vázquez, M. S. Belmares, R. Rodríguez. Total; 80 firmas.

ENRIQUE FLORES MAGON.

ENRIQUE FLORES MAGON.

ENRIQUE FLORES MAGON.

ENRIQUE FLORES MAGON.

ENRIQUE FLORES MAGON.

# Los Desviadores.

"El Obrero" es el título que ostenta un periódico que se publica en Laredo, Texas.

Este periódico invita a los obreros a inscribirse como miembros de una "Corporación Obrera Internacional", cuyo objeto, según sus fundadores, es conseguir de los capitalistas trabajo seguro para sus miembros, y en condiciones tales que les permitan conservar su independencia.

En verdad que causa asombro eso de depender de los burgueses para obtener el pan, conservando al mismo tiempo su independencia el dependiente o trabajador.

No; el trabajador, señores redactores de "El Obrero", nunca podrá ser independiente, esto es, libre, mientras tenga que alquilar sus brazos y su inteligencia a los capitalistas. El trabajador será libre, esto es, independiente, cuando perdido el respeto a ese de-echo infame que se llama propiedad privada o individual, tome con valor posesión de la riqueza social que se encuentra en las manos de la burguesía, para hacerla propiedad común. Entonces no tendrá que alquilar sus brazos y su inteligencia por tanto más cuanto a ningún explotador para obtener su subsistencia. Le bastará trabajar como hombre libre en la industria que sea de su agrado, para ganarse la vida.

La táctica que van a emplear los organizadores de la "Corporación" para conseguir el mejoramiento económico de los obreros, no puede ser más pueril. He aquí sus propias palabras: "Contra la opinión sombría de los radicales hidrófobos, no estallaremos en odio ni contra el capitalismo honrado ni contra el industrial justiciero, porque a uno y a otro los necesitamos para hacer efectivos los beneficios ofrecidos a nuestros hermanos; porque la malidad legal de ninguna clase, y uno y otro, ante el convencimiento de que los cadáveres son llevados a Ciudad Juárez y mantenidos en huelo, para que los burgueses americanos pasen a verlos y se convenzan de que el infame asesino está dispuesto a castigar a los justicieros que en defensa de la clase trabajadora, ejecutaron en Santa Isabel a los capitalistas que iban a comprar el sudor y la sangre de los proletarios."

Ignoran o fingen ignorar estos santos desviadores de las energías proletarias, que entre la clase capitalista y la clase trabajadora existe un abismo que es imposible franquear, y por lo mismo, es una ilusión vana pretender que estas dos clases se den la mano. Ese abismo está abierto por el antagonismo de los intereses de ambas clases. El interés del capitalista es acrecentar su fortuna, cosa que no puede efectuarse sin quitar al trabajador parte de lo que produce; mientras más le quite, mejor, porque más grande será su fortuna. El interés del trabajador es hacer suyo todo lo que produce, cosa que no puede conseguir sino lesionar el interés del capitalista.

Es, pues, del todo imposible, que el trabajador y el capitalista se den la mano. Los trabajadores no necesitamos capitalistas honrados ni industriales justicieros que honrada y justamente nos exploten. Lo que necesitamos los trabajadores es que desaparezca el sistema capitalista, el sistema de la propiedad individual o privada, para que la tierra, las casas, la maquinaria, los ferrocarriles, los barcos, los objetos almacenados y, en una palabra, todo cuanto existe, pase a las manos fecundas de los productores de la riqueza social que no son otros que los trabajadores.

Los obreros de Laredo no deben desviarse de este propósito: trabajar por cuantos medios encuentren a su alcance por arrabatar de las manos de los capitalistas la riqueza social, para el beneficio de todos. Sólo así conseguirán su independencia económica base de todas las libertades.

RICARDO FLORES MAGON